

EL YORKSHIRE:

Es posiblemente la raza de compañía más extendida y es que su carácter alegre y su pequeño tamaño hace que la convivencia con ellos sea más fácil y que se pueda acoplar tanto a casas con niños como a vivir con personas mayores.

La raza proviene del condado de yorkshire en Inglaterra y originariamente se utilizaban para la caza de ratones por lo que su tamaño era un poco mayor, actualmente se ha seleccionado una variedad “toy” de apenas 2-3 kg que es la más apreciada como animal de compañía.

La educación de un yokie es sencilla ya que es un animal muy inteligente y sociable por lo que rápidamente se adapta a la familia y aprende las normas básicas de conducta, solo debemos tener cuidado con un problema “la dominancia”; cuando hablo de dominancia no me refiero a que sea un problema el que nosotros lo dominemos, si no el que él nos domine a nosotros.

Cuando tenemos un cachorrito de yorkshire, al ser “tan monos”, tendemos a malcriarlo cogiéndolo siempre que quiere o dándole de comer lo que le apetece, en fin que el animalito hace lo que le da la gana y esto lo interpreta como un gesto de dominancia de él hacia el resto de los componentes de la familia.

Este comportamiento hace que pueda volverse agresivo cuando le damos una orden ya que él se considera el rey de la casa y no tiene por que consentir que nadie le mande. Por eso desde pequeño debemos enseñarle ciertas normas como que debe comer a sus horas y no pedir, no subirse a los sofás etc. Para que asuma que los líderes de la manada somos nosotros. Si tenemos en cuenta esto no habrá ningún problema a la hora de educarlo.

El yorkshire es una raza muy longeva y no es raro encontrar perros de 14 ó 15 años. Pese a ésto existen ciertos puntos flacos en la raza que debemos conocer para prevenir futuros problemas:

- **El excesivo acúmulo de sarro:** Al tener una boca con unos dientes tan pequeños quedan muchos recovecos donde se acumula el sarro, contribuye mucho una inadecuada alimentación con dietas caseras por lo que debemos alimentarlo exclusivamente con pienso y a ser posible gamas altas especializadas en esta raza, aún así, incluso en perros muy cuidados, es frecuente que necesiten varias limpiezas de boca a lo largo de su vida pero con una correcta alimentación las espaciamos considerablemente. La higiene bucal no es solo una cuestión estética, el **sarro provoca a largo plazo la caída de los dientes** y las bacterias que se encuentran en la boca pueden migrar a otras zonas del organismo provocando infecciones de las válvulas cardiacas.
- **La obesidad:** El yorkshire no es una raza con una especial predisposición a la obesidad, de hecho, su constitución es delgada. El motivo de que haya tantos “yorkies” obesos es la mala alimentación que muchas veces le dan los propietarios. Hay que comprender que **cuando a un yorkshire de 3 kilos le damos media galleta es como si una persona de 80 kilos se comiese 15**, son animales muy pequeños que deben comer raciones acordes con su peso y deberían alimentarse exclusivamente de pienso.
- **Cojeras:** Las cojeras más frecuentes en los yorkshire son en las patas traseras en animales jóvenes (menos de un año de edad), la causa más habitual es la luxación de rótula aunque también pueden tener necrosis de la cabeza del fémur. En caso de que observemos algún tipo de cojera en nuestro perro debemos

llevarlo al veterinario ya que en la mayoría de los casos, si se tratan a edades tempranas pueden corregirse quirúrgicamente.

- **Colapso de traquea:** Los perros de esta raza suelen tener una traquea más estrecha de lo habitual y a veces en situaciones de estrés se les colapsa provocando una tos seca. Normalmente no da problemas pero en caso de que ocurra con mucha frecuencia existen tratamientos que reducen los síntomas.

Con una buena educación y controlando un poco estos pequeños detalles médicos podemos disfrutar plenamente de nuestro yorkshire durante muchos años.